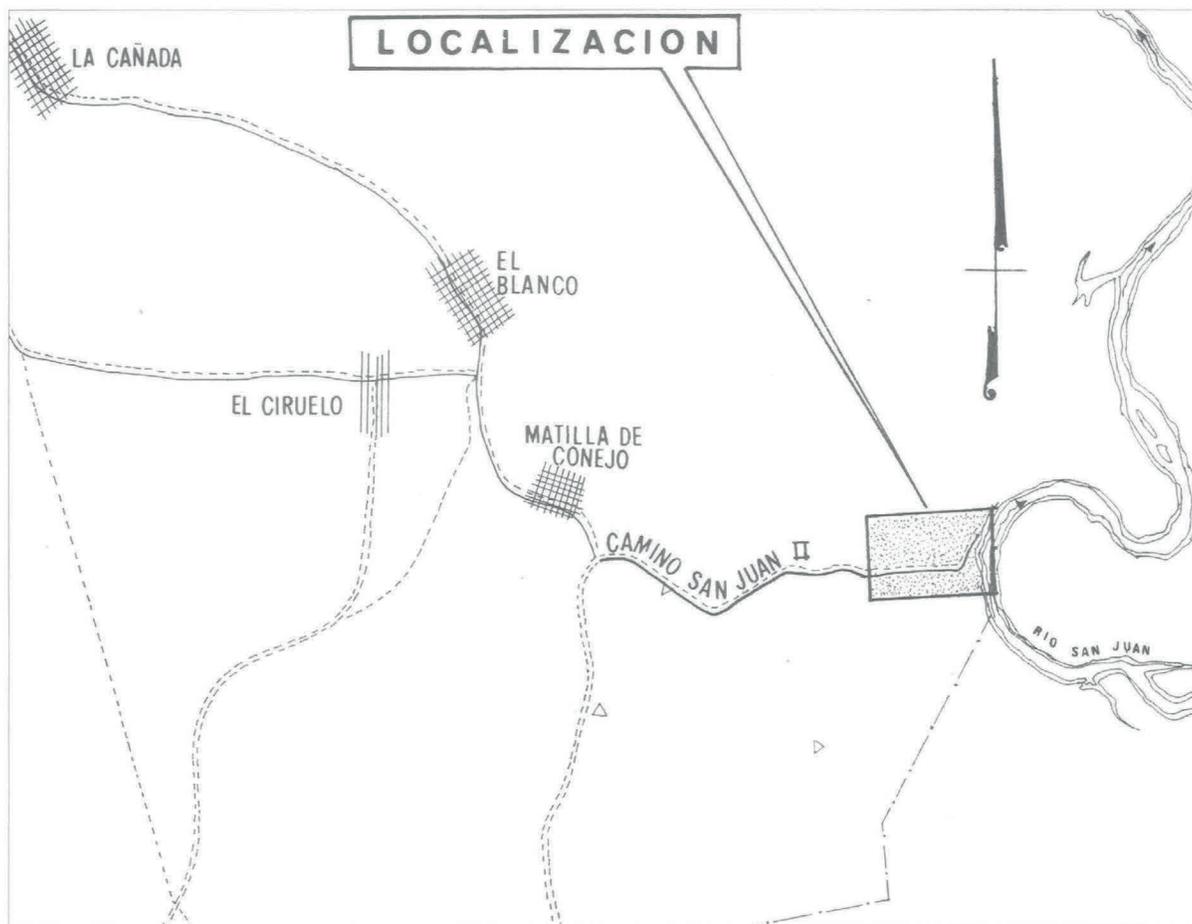


UN INDICADOR DE CONTACTO ENTRE EL SUR DE VERACRUZ Y LA ZONA MAYA

Pedro Ortega / Lino Espinosa García / Fco. Javier Andrade Dominguez / Rita Ma. León López



Mapa de localización del sitio El Chilar, en la zona de El Blanco.

INTRODUCCIÓN

Durante los trabajos efectuados en el área de la autopista La Tinaja-Acayucan dentro de la cuenca baja y media del río Papaloapan en el estado de Veracruz, se llevaron a cabo recorridos a cargo del arqueólogo Ricardo Ortega Basurto y Mireya Rodríguez Cruz, con el objetivo principal de proteger los vestigios arqueológicos situados dentro y fuera del eje de trazo de la autopista; es así como se derivó el trabajo arqueológico en torno a la zona del río San Juan, denominado El Blanco.

El Blanco es una comunidad localizada en la ribera izquierda del río San Juan, dentro del municipio de Juan Rodríguez Clara. La Comisión Nacional del Agua realizó un camino de terracería que comunicó los poblados de El Blanco y Matilla de Conejo, afectando parte del sitio arqueológico El Blanco.

En el año 1995 intervino el INAH con un proyecto de investigación en la modalidad de rescate, permitiéndonos conocer la cronología del lugar y la zona en general. De la exploración en El Blanco procede la vasija que es tema a tratar en esta presentación y de la cual se comentará más adelante.

La vasija objeto de este estudio nos brindó la oportunidad de abordar, aunque hay que reconocerlo, parcialmente, la infiltración de elementos culturales ajenos a la región del Papaloapan, lo que sin lugar a dudas está vinculado al comercio intenso que tuvo lugar durante el Clásico tardío o Villa alta para el área que nos ocupa. En esta vasija se observan dos glifos mayas, el murciélago y la tortuga, ambos antagonísticos desde el punto de vista iconográfico, pues mientras uno se vincula con la muerte el otro se relaciona con la vida, es decir, una vasija que alude a la dualidad según la cosmovisión maya (foto 1).

SITIO EL BLANCO

El Blanco se distribuye en sentido este-oeste, está formado por seis estructuras, cinco de las cuales son apenas pequeñas elevaciones de unos 30 cm de alto a diferencia de un edificio de 15 m de diámetro por 3 m de alto. Es un conjunto de estructuras que se localiza sobre la margen izquierda del río San Juan.

Las exploraciones arqueológicas efectuadas en el lugar revelan que el sitio tuvo al menos dos momentos bien definidos de ocupación, uno Formativo con una gran abundancia de cerámica de la época de San Lorenzo y el otro momento de la fase Villa alta.

La primera ocupación se observa en el sector oeste del sitio, mientras que la segunda ocupación se registra al este, en el edificio que se encuentra a la orilla del río San Juan de donde procede la vasija.

El sitio forma parte de un sistema de sitios ribereños entre los que se encuentran: Cerro de Moctezuma -con una ocupación de la época olmeca que se continúa hasta el Clásico tardío, quizá al Postclásico-, y Chamilpa, del Clásico a la fase Villa alta a juzgar por el patrón de asentamiento.

El mencionado elemento, al parecer, formó parte de un ajuar funerario de un individuo inhumado en la par-

te central de esta estructura, a juzgar por algunos restos óseos localizados en asociación con dicha vasija y que lamentablemente se desintegraron al exhumarse. Con esto se puede confirmar que una de las funciones de estos edificios era funeraria.

LA VASIJA

La vasija consiste en un pequeño botellón manufacturado en pasta fina naranja, de 8 cm de alto, 4 cm de diámetro en la base y 10 cm de diámetro en la parte media del cuerpo. Presenta dos glifos uno a cada lado de la vasija; con la representación de un murciélago uno y el otro con la de una tortuga. La disposición de estos elementos en sectores opuestos permite suponer que se trata de la representación de una dualidad, pues cabe anotar que mientras la tortuga se relaciona con el origen de la vida por estar vinculada estrechamente con el agua, el otro se relaciona con la muerte por sus hábitos nocturnos (foto 2).



Foto 1. La vasija muestra dos glifos de estilo maya: el murciélago y la tortuga.

El quelonio (foto 3) se ha encontrado relacionado al agua en las pinturas murales de Cacaxtla y dado su contexto de las representaciones en ese lugar se deben de considerar como sacralizadas.

Respecto al murciélago (foto 4), se debe de recordar que este animal jugó un papel importante en la mitología maya, por el Popol Vuh se sabe que el murciélago era considerado como mensajero de los dioses y que incluso uno de estos animales míticos fue el que decapitó a Hunahpú, hermano de Ixbalanqué, ambos seres divinos que vencieron a los Señores de Xibalba (Popol Vuh 1981: 89).

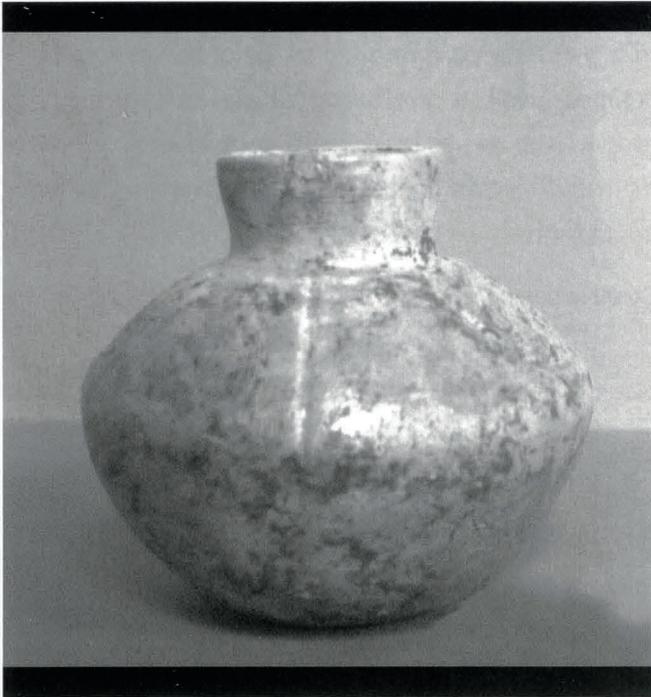


Foto 2. Vista lateral de la vasija.

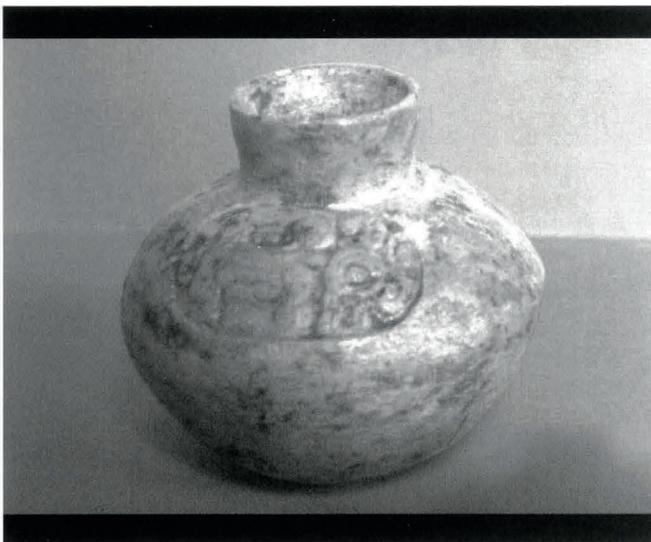


Foto 3. Glifo Tortuga.

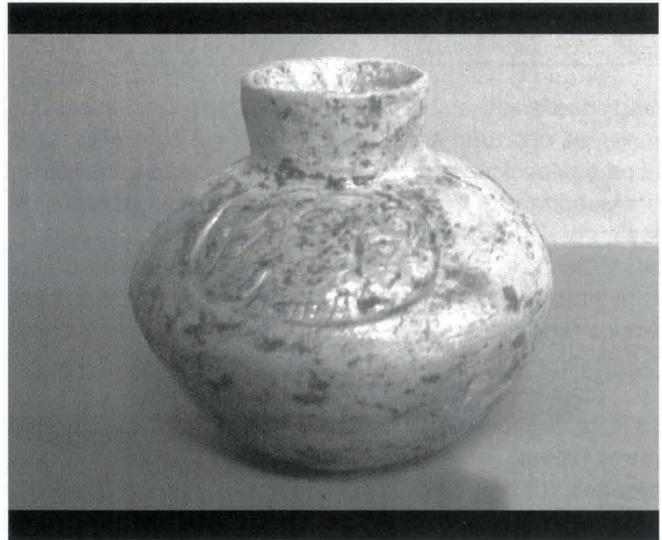
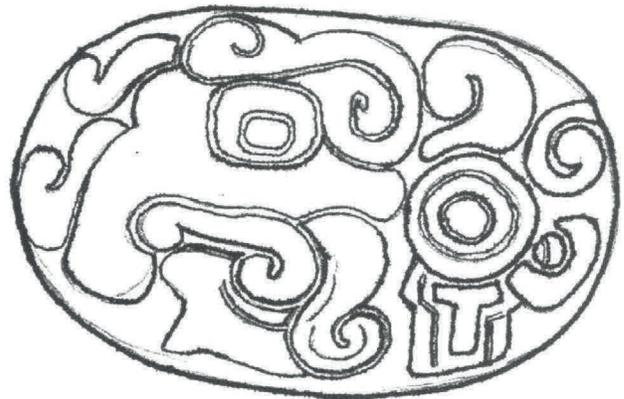


Foto 4. Glifo Murciélago.



Dibujos de los glifos representados en la vasija. Murciélago y tortuga.

OTRAS VASIJAS

Dado que la vasija del Blanco se localizó en un contexto no maya, es oportuno antes de vertir cualquier opinión sobre el particular, citar algunos ejemplos de otros elementos en barro reportados del área maya, cuyas interpretaciones de los grabados nos serán de gran utilidad para entender el significado de la vasija que nos ocupa. Según los autores consultados (ver bibliografía) se tienen vasijas con inscripciones de diferentes temáticas tal como se verá a continuación:

La lírica maya, es decir, lo concerniente a lo novelesco de lo maya, también de alguna forma se ha plasmado en vasijas, todas del Clásico tardío (600-900 d.C.); una de éstas del norte del Petén, otra proviene del noroeste de esa región guatemalteca del periodo Clásico (Yershova 1992: 40-42).

La vasija No. 11 del álbum de M. Coe (1978), es una vasija con inscripciones proféticas respecto a una sequía, la escena de un sacerdote narcotizado que tuvo contacto con el averno donde aparece el murciélago como guardián del lugar (Yershova 1992:45).

Una vasija del sur de Campeche o norte de Petén del Clásico Tardío (600-900 d.C.), cuya escena es propiciatoria; es decir, relata el sacrificio de un joven ante los dioses (Knórov y Yershova 1992:51).

La vasija 49 y 14 fueron manufacturadas en Tikal (se supone). La primera habla de un evento astronómico, la 14 es de carácter mitológico (óp. cit.: 59).

En ninguno de los casos antes mencionados se habla de un mensaje sobre la vida y la muerte como es el caso que nos ocupa, por lo que se considera que las inscripciones que comentamos más bien jugaron un papel de prestigio del personaje ante los ojos de los demás, tal como lo señala Stuart (Stuart 2001:53).

CONSIDERACIONES

Los elementos decorativos en la vasija mencionada se pueden entender en dos sentidos: el iconográfico y el económico.

El significado que tiene la mencionada vasija a través de los símbolos ahí plasmados es probable que denoten el status social del personaje inhumado; sin lugar a dudas habla de un personaje privilegiado, posiblemente de un dirigente local.

El papel que pudo haber jugado el elemento en cuestión, se interpreta también como un instrumento propiciatorio para el tránsito del personaje de un nivel a otro, es decir, de la vida a la muerte y viceversa. La atrevida hipótesis es fortalecida por la presencia de los animales ahí representados.

Al correlacionar los elementos de la vasija con lo que se conoce del área maya, se encontró que, efectivamente, en esta región se reportan vasijas con inscripciones cuya temática es la guerra, dominación de un pueblo sobre otro, adivinación, o representaciones astronómicas; sin embargo, elementos que aludan a la dualidad no los encontramos en la bibliografía consultada.

Vida y muerte completando un ciclo, son conceptos comparables con principio y fin, con cumplir una etapa. Es lo que se ha podido entender de la filosofía de la civilización prehispánica; dónde se origina su entendimiento.

Como lo señala la doctora Yershova "En el rito de iniciación, el aprendiz es obligado a conocer el territorio oculto de la vida y la muerte. En opinión de algunos arqueólogos, templos con laberintos simétricos como el de Oxkintok, debieron emplearse para ese fin" (Yershova, 2000:7)



Mac= Tortuga (Eric Thompson, 1960).

Al igual que espacios, bien pudieron ocupar instrumentos; artefactos identificados para utilizar en los rituales específicos, destacando la pertinencia a tal ceremonia.

Si partimos del modelo del mundo antiguo maya, el cual está basado en la reencarnación, el retorno de las almas de los muertos, así en la cuenta cíclica de los meses lunares; el periodo de embarazo de la mujer y según Yershova la inspección de cometas y meteoros en el espacio (Yershova, 1997:1). Bien podríamos hablar del cierre de un ciclo, de una etapa, vida y muerte; la muerte y la reencarnación se relaciona con el calendario lunar, sin dejar de mencionar la contraparte “El calendario solar que evoca el nacimiento de un ser”.

Cabe la posibilidad de que el artefacto fue manufacturado en el área con inspiración proveniente de las tierras mayas; posiblemente de las bajas, por encontrarse relativamente cercana a nuestra zona de estudio y de compartir los elementos culturales.

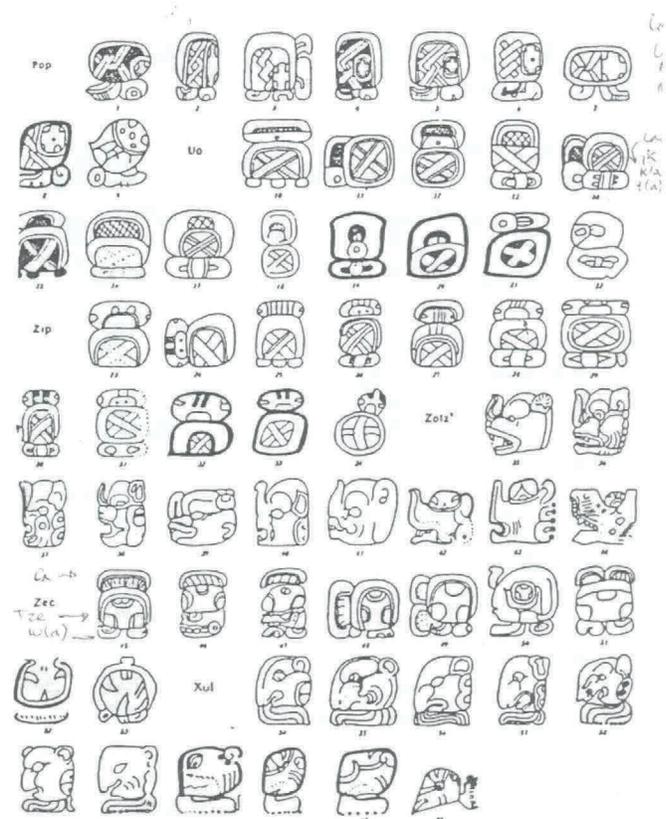
Sin embargo, estas ideas o conceptos plasmados no sólo en cerámica, sino en pinturas o en piedra, no forzosamente tuvieron que ser trasladados del lugar donde se supone que surge la idea, estamos convencidos de que estos conceptos a menudo viajaron con los comerciantes o con otros viajeros, quienes por alguna razón plasman esa idea en objetos de manufactura local.

Consideramos que esta fue la situación del elemento que nos ocupa, pues cabe hacer notar que en el área se han encontrado otros elementos con conceptos extraños, a manera de ejemplo basta mencionar la cerámica grabada, reportada por Winning, con escenas rituales, a menudo necrofílicas (Winning 1987(96?): 23), o las estelas con elementos mayoideas encontradas en Cerro de las Mesas.

El Blanco está ubicado dentro de un sector de la cuenca del Papaloapan que es paso obligatorio entre el centro de México y el sureste, y viceversa, así como también con la sierra de Juárez y la costa del Golfo.

Es probable que la actividad comercial tenga que ver también en la similitud del patrón de asentamiento de las tierras bajas mayas con el del área que estudiamos (Stark 1991:49), lo que podría explicarse en dos sentidos: Uno, que un sector de la población asentada en el área haya estado familiarizado con los pueblos mayas. Dos, que la relativa cercanía con éstos hayan influido para que los pobladores de esta parte de la costa del Golfo asimilaran parte del bagaje cultural de aquellos pueblos.

Toda esta presencia maya tiene un momento culminante durante la fase Villa alta, período de transición entre el Clásico y Postclásico.



Zotz= Murciélago (Eric Thompson, 1960).

BIBLIOGRAFÍA

- Hoppan Jean, Michel, "La cerámica como documento sobre la guerra entre los antiguos mayas", en *La Guerra entre los antiguos mayas*, en Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque, México, INAH, 2000, pp. 289-305.
- Knórozov, Yuri; Yeshova, Galina, "Profecía del sacerdote", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 5-59.
- "Sacerdotes astrónomos mayas", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 5-61.
- Nájera, Martha Llia, *El Don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio sangriento en los antiguos mayas*, México, UNAM, 1987.
- Stark, Bárbara, "Residential Dispersal in the Environs of Cerro de las Mesas", en *Settlement Archeology of Cerro de las Mesas, Veracruz, México*, Monograph No 34, Los Angeles, USA, Institute of Archeology University of California, 1991, pp. 49-57.
- Stuart, David S. "Lectura y escritura en la Corte Maya", en *Arqueología Mexicana*, No. 48, Marzo-abril, México, INAH, 2001, pp. 48-57.
- Thompson, John Eric Sydney, *Maya Hieroglyphic Writing: an Introduction*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1960.
- Yeshova, Galina, "Lírica maya de la antigüedad", en *Arqueología*, No. 8, México, INAH, 1992, pp. 27-44.
- Yeshova, Galina, "Cometas y Meteoros", en *Las creencias de los antiguos mayas*, México, Yucatán, Centro Cultural CECIJEMA, 2000.
- Winning, Hasso Von y Nelly Gutiérrez, *La Iconografía de la Cerámica de Río Blanco, Veracruz, México*, UNAM, 1996.